

## POLITEMAS

Marino J. González R.

[margonza@usb.ve](mailto:margonza@usb.ve)

Tal Cual, 11 de julio de 2007

### **Metas del Milenio: progresos y retos**

Las Naciones Unidas acaban de publicar una revisión del cumplimiento de las Metas del Milenio. La publicación constituye el análisis más amplio del cumplimiento de los compromisos adquiridos por los gobiernos al ratificar la Declaración del Milenio en el año 2000. Fue realizada por expertos de 25 instituciones del sistema de Naciones Unidas.

Las ocho Metas del Milenio, como se les conoce en todo el mundo, constituyen aspiraciones que han sido recogidas por los programas y planes de gobiernos en muchos de los países en desarrollo. Gran parte de la inversión en estos países ha sido canalizada para satisfacer las exigencias relacionadas con el cumplimiento de estas metas para el año de referencia: 2015. A mitad de camino del plazo señalado bien vale el esfuerzo conocer los progresos y dificultades.

El reporte enfatiza que los países con mayores progresos son aquellos que desarrollan esfuerzos concertados entre los actores sociales más relevantes, incluyendo por supuesto a los gobiernos y a la comunidad internacional.

Algunos de los avances más significativos se describen a continuación. La proporción de población viviendo en condiciones de pobreza extrema descendió en todo el mundo: de 33% en 1990 a menos de 20% en el año 2004. De mantenerse esta tendencia, la meta relacionada con la disminución de la pobreza extrema podría cumplirse en muchas de las regiones del planeta. La reducción de la pobreza extrema también se ha producido en el Africa Sub-sahariana (alrededor de seis puntos porcentuales desde el año 2000).

También ha aumentado el número de niños en el sistema educativo. La matrícula en educación primaria aumentó de 80% en 1991 a .88% en el año 2005. Gran parte de este aumento se ha producido desde el año 1999. La mortalidad infantil ha experimentado reducciones debido a la incorporación de medidas de bajo costo y alta efectividad en la atención a este grupo de la población. También se señala en el reporte el impacto a escala global de las estrategias para el control de la malaria y la tuberculosis. Otra área de avances es la participación política de las mujeres. En muchos países ha aumentado el número de curules parlamentarias ocupadas por mujeres.

A pesar de los avances, permanecen muchas brechas por cubrir. Todavía mueren cada año más de medio millón de mujeres en todo el mundo por causas relacionadas con el embarazo y el parto. La probabilidad de morir por esta causa en algunos países de Africa es 1 en 16. En muchos países desarrollados la misma probabilidad es 1 en 3800.

Debido al limitado progreso en la reducción de la desnutrición en países africanos, no se alcanzará la meta de reducción del número de niños desnutridos a la mitad para el año 2015. Los progresos contra el VIH/SIDA también son limitados en muchos países. Solamente en 2005 más de 15 millones de niños perdieron a uno o ambos progenitores por causa del SIDA.

Mitad de la población del mundo siguen sin servicios adecuados de agua y saneamiento básico. Para alcanzar esta meta se requeriría ampliar la cobertura de servicios a más de 1600 millones de

personas. Sin embargo, al ritmo actual, no se podría satisfacer a 600 millones de personas. Según el informe, evidencias, especialmente en Europa Oriental, indican que el crecimiento económico no ha ido acompañado de reducciones en la desigualdad. Tampoco ha habido avances significativos en la creación de empleos especialmente entre los jóvenes.

El informe también alerta sobre los peligros en el cambio climático. Las emisiones de dióxido de carbono aumentaron entre 1990 y 2004: de 23 a 29 mil millones de toneladas. Todas las proyecciones indican que el cambio climático será un factor crítico de impactos negativos en los próximos años.

Finalmente, el reporte indica las condiciones comunes entre aquellos países que han alcanzado éxitos sustantivos en el cumplimiento de las Metas del Milenio. Entre ellas se destaca el liderazgo de los gobiernos, así como la combinación de políticas y estrategias que estén dirigidas a los segmentos más pobres de la población, junto con la adecuada inversión y el apoyo técnico. Es evidente que en muchos países integrar estos factores es lamentablemente más retórica que realidad.